



Consejo de Seguridad

Septuagésimo quinto año

8761^a sesión

Viernes 25 de septiembre de 2020, a las 10.15 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Abarry (Níger)

Miembros:

Alemania	Sr. Sautter
Bélgica	Sra. Van Vlierberge
China	Sr. Dai Bing
Estados Unidos de América	Sra. Norman-Chalet
Estonia	Sr. Jürgenson
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Indonesia	Sr. Djani
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
San Vicente y las Granadinas	Sra. King
Sudáfrica	Sr. Matjila
Túnez	Sr. Ladeb
Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en el Sudán y las actividades de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (S/2020/912)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

20-24820 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en el Sudán y las actividades de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (S/2020/912)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, y el Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2020/912, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Sudán y las actividades de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán.

Tiene ahora la palabra la Sra. DiCarlo.

Sra. DiCarlo (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en el Sudán y sobre la planificación de nuestra nueva misión en el Sudán: la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS).

Cuando me dirigí al Consejo en relación con el Sudán en abril (S/2020/336), destacué el hecho de que la enfermedad por coronavirus (COVID-19) estaba agravando las dificultades políticas, económicas y de seguridad a las que se enfrentaba el país. Esa evaluación general sigue siendo válida. No obstante, en las últimas semanas ha habido acontecimientos positivos. También ha habido nuevos desafíos. Como el Secretario General destaca en su informe (S/2020/912), la transición política del Sudán continúa avanzando en la dirección correcta. En las últimas semanas, se han aprobado importantes

reformas legislativas para mejorar los derechos fundamentales. Se ha designado a gobernadores civiles interinos, entre ellos dos mujeres, en los 18 estados. Se trata de acontecimientos sumamente positivos.

Ahora bien, el acontecimiento político más significativo fue la rúbrica, el 31 de agosto en Yuba, del acuerdo de paz entre el Gobierno de transición del Sudán, la alianza Frente Revolucionario Sudanés y la facción Minni Minawi del Ejército de Liberación del Sudán. Las partes acordaron un período de transición de 39 meses, vigente a partir de la fecha de la firma, que está prevista para el 3 de octubre. Además, el Primer Ministro Hamdok y la facción Abdelaziz al-Hilu del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte firmaron el acuerdo de principios en Addis Abeba el 3 de septiembre.

Hay que felicitar a todas las partes participantes por haber perseverado en el proceso de paz en medio de la multitud de presiones derivadas de la pandemia. Se debe alentar a aquellos que no están presentes en los esfuerzos de paz en curso en el país a que participen en el diálogo y las negociaciones con las autoridades de transición. No es demasiado tarde.

Al tiempo que reconocemos los recientes avances del proceso de paz, también somos conscientes del importante trabajo que queda por hacer. Los diversos pactos y los acuerdos de paz respectivos sobre cuestiones regionales deben tener cabida en un marco único y coherente. Además, las partes y el Gobierno deben establecer una visión conjunta sobre la vía a seguir y mantener sus respectivos compromisos.

En un momento en que todos los Gobiernos se enfrentan a considerables limitaciones económicas, será importante establecer expectativas realistas sobre lo que se pueda aportar para financiar los dividendos de la paz. Los participantes en la Conferencia de Alto Nivel de Asociados del Sudán, celebrada en Berlín, fueron generosos en su apoyo a la transición del Sudán, pero advirtieron de que los efectos de la COVID-19 podrían restar capacidad a los donantes. Las Naciones Unidas, en asociación con la Unión Africana, ofrecerán apoyo, según lo soliciten las partes y dentro de su capacidad y mandato, para la aplicación de esos acuerdos y de los que surjan en el futuro.

El 10 de septiembre, el Gobierno de transición del Sudán declaró un estado de emergencia económica tras el hundimiento de la libra sudanesa. Ese anuncio se produjo después de meses de inflación galopante, descontrol de los tipos de cambio y continuas escaseces de productos básicos. La frustración ante el estado de la

economía es cada vez mayor, como evidencia el resurgimiento de las protestas en todo el país. Mientras tanto, las cuestiones pendientes relativas a la gestión económica de la crisis conllevan a veces tensiones entre los diferentes componentes del Gobierno.

A pesar de esos desafíos inmensos, el Gobierno ha logrado avanzar en la introducción de reformas económicas difíciles. Esos cambios, como la eliminación de los subsidios al combustible, forman parte de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional sobre un programa supervisado por personal del Fondo, una de las medidas necesarias para que el Sudán esté más cerca de aliviar su deuda en el marco de la Iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados.

Además, en la conferencia de asociados que tuvo lugar en Berlín, varios de los donantes de asistencia financiera prometieron que ayudarían a mitigar algunas de las dificultades económicas que experimentan los hogares sudaneses. Las contribuciones ayudarán a aplicar la iniciativa de mitigación de los efectos sociales, concebida por el Banco Mundial pero liderada por el país, conocida como Programa de Apoyo a las Familias del Sudán. La versión piloto de esa iniciativa se puso en marcha este mes con la asistencia del Programa Mundial de Alimentos.

Exhorto a todos los donantes a que hagan honor a sus promesas y entreguen lo antes posible los fondos destinados al Programa de Apoyo a las Familias. Asimismo, exhorto a los asociados internacionales a que eliminen los obstáculos que impiden la plena integración del Sudán en la comunidad económica internacional. En ese sentido, considero alentadores los recientes indicios de progreso para retirar al Sudán de la lista de Estados patrocinadores del terrorismo elaborada por los Estados Unidos.

Desde el comienzo de la estación lluviosa en julio, el Sudán ha experimentado sus peores inundaciones en décadas, con más de 800.000 personas afectadas, de las que más de un centenar han perdido la vida. Entre junio y septiembre, la cifra prevista de personas en situación de inseguridad alimentaria ascendió a 9,6 millones, debido en parte a los efectos de la COVID-19, que han exacerbado la inflación en curso y el aumento de los precios de los alimentos y otros artículos. Las organizaciones humanitarias colaboran estrechamente con el Gobierno para responder a esta situación, pero se necesitan más recursos para satisfacer las necesidades crecientes.

Se está avanzando en la planificación del establecimiento de la UNITAMS, la nueva misión de las

Naciones Unidas en el Sudán. Tras el levantamiento de las restricciones a los viajes, en julio la labor del equipo de planificación se trasladó de la Sede al Sudán. Doy las gracias al Gobierno del Sudán por prestar al equipo un alto nivel de cooperación y apoyo.

La estructura y el despliegue geográfico propuestos de la Misión se describen en el informe del Secretario General. El diseño de la misión tiene por objeto facilitar una modalidad de trabajo nueva e innovadora, que fomente al máximo la cooperación e integración entre las diversas entidades de las Naciones Unidas, y estamos trabajando en colaboración con el Gobierno del Sudán y el pueblo sudanés en este empeño.

El equipo de puesta en marcha de la misión de la UNITAMS se desplegará en el Sudán el próximo mes para comenzar a implementar los cuatro objetivos estratégicos encomendados por el Consejo de Seguridad: ayudar en la transición política; apoyar los procesos de paz; ayudar en la consolidación de la paz, la protección de los civiles y el estado de derecho; y respaldar la movilización de la asistencia económica, para el desarrollo y humanitaria. Lograremos estos objetivos en un marco de pleno respeto de los principios de la titularidad nacional.

Las cuestiones de género se han incorporado en todo el mandato de la Misión, que contará con expertos dedicados a las cuestiones de género, incluso de categoría superior. Cumpliremos nuestros compromisos de promover la igualdad de género y la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

Sabemos cuán importante es el papel que han desempeñado las mujeres y la sociedad civil en la transición del Sudán, y sus voces deben ser escuchadas para configurar el futuro del país. En el contexto de una visita al Sudán el pasado mes de febrero, me reuní con múltiples representantes de grupos de mujeres y de la sociedad civil, que tienen gran interés en desempeñar un papel constructivo. En los últimos meses, nuestro equipo de planificación, incluido el Asesor Especial Haysom, se puso en contacto con ambos grupos en el contexto de sus esfuerzos para diseñar una misión que responda a las necesidades de los sudaneses.

En cuanto a la protección de los civiles, reconocemos los desafíos existentes. Como solicitó el Consejo, la UNITAMS apoyará al Gobierno de transición para implementar su plan nacional de protección de los civiles, a fin de establecer un entorno seguro y estable en las zonas afectadas por el conflicto. Esto incluirá el objetivo de contribuir a la capacitación y el desarrollo de la capacidad de la policía sudanesa en la esfera de la protección

de los civiles. La Misión también trabajará en estrecha colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país y las organizaciones de la sociedad civil en el ámbito de la protección y la vigilancia.

Somos conscientes de los considerables desafíos que el Sudán tiene ante sí para cumplir plenamente los objetivos de su transición histórica. Las soluciones a estas dificultades de larga data siguen estando en manos de los sudaneses, y se está configurando la UNITAMS para acompañarlos en sus esfuerzos. Asignamos máxima prioridad al Sudán y el rápido despliegue de la UNITAMS, incluido el nombramiento de un representante especial. Aguardamos con interés la ocasión de trabajar en estrecha colaboración con el Consejo de Seguridad en este importante empeño.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Jean-Pierre Lacroix.

Sr. Lacroix (*habla en inglés*): Como acaba de explicar la Secretaria General Adjunta DiCarlo, tras casi un año de conversaciones, el 31 de agosto, el Gobierno de transición del Sudán, el Frente Revolucionario Sudanes y el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi se unieron a sus homólogos de la vía nacional y regional en Yuba para rubricar un acuerdo de paz. Este es, obviamente, un hito muy importante en la historia de Darfur, a menudo convulsa, que significa la esperanza de un futuro más pacífico y próspero. Felicito sinceramente a las partes por su adhesión a la paz, así como a Sudán del Sur por su papel decisivo en la mediación del acuerdo.

Al reunirnos hoy aquí, estamos a poco más de una semana de la ceremonia de firma programada y del comienzo de una nueva era para Darfur. No obstante, queda mucho por hacer para asegurar que la buena voluntad demostrada en el proceso de negociación se vea reflejada en un cambio duradero y sostenible sobre el terreno. Los agentes clave, incluido el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid (ELS-AW), aún no se han sumado al proceso. Los acuerdos, que siguen siendo un mosaico de documentos negociados sobre diferentes vías, aún no se han fusionado en una visión única y sin fisuras del futuro del Sudán. Habida cuenta de que los constantes enfrentamientos armados y protestas en Darfur ponen de manifiesto la ansiedad de los grupos de población de Darfur con respecto a las decisiones que se están adoptando en Jartum y Yuba, ahora más que nunca, debemos trabajar de consuno para que todos los interesados se sumen a la iniciativa y trabajar para evitar una reanudación del conflicto, sobre todo en las zonas

críticas, que requieren continua atención una vez que concluya la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

Además, la fase de aplicación, que apenas comienza, será tan crucial como la redacción del propio acuerdo. Esto incluye, como una de las disposiciones clave de las disposiciones de seguridad para Darfur, la creación de una fuerza de seguridad conjunta de 12.000 personas en un plazo de 90 días a partir de la firma del acuerdo, integrada por 6.000 miembros de las fuerzas de seguridad sudanesas y 6.000 de los grupos armados signatarios. A medida que se despliegan las fuerzas y se movilizan los recursos en apoyo de la aplicación, es indispensable asegurar que las comunidades locales de Darfur se sientan protagonistas del acuerdo y participen plenamente en la aplicación.

La financiación también será un desafío clave y será decisivo gestionar las expectativas de lo que la comunidad internacional puede ofrecer en el actual contexto internacional. Los movimientos armados de Darfur han sugerido que la aplicación exigirá 13.000 millones de dólares en un período de diez años, y el Gobierno ha indicado que asignará 7.500 millones de dólares. A medida que las partes trabajan para hacer realidad la visión del acuerdo, en la comunidad internacional tenemos la responsabilidad de apoyarlas.

En el acuerdo, las partes han pedido que los garantes y testigos de la comunidad internacional y las Naciones Unidas apoyen la aplicación del protocolo sobre la seguridad, incluso proporcionando recursos, expertos y asesores. En concreto, se prevé que las Naciones Unidas presidirán el comité permanente de alto el fuego y tendrán un representante en el comité superior militar mixto, en el comité técnico de integración y en la comisión regional de desarme, desmovilización y reintegración de Darfur. El protocolo sobre la seguridad estipula que el comité permanente de alto el fuego y una tercera parte internacional se encargarán de la logística de los esfuerzos de desarme y desmovilización, incluido el establecimiento de lugares de reunión.

La UNAMID y las Naciones Unidas en su conjunto están dispuestas a ayudar. A la espera de nuevas indicaciones de las partes con respecto a las medidas concretas para apoyar la aplicación, la UNAMID, por ahora, sigue plenamente comprometida con el Gobierno, en particular en apoyo de su plan nacional de protección de los civiles. En los debates celebrados hasta la fecha se han definido como prioridades el aumento de la capacidad de las instituciones del estado de derecho

para aplicar el plan nacional, así como la formación de formadores para las fuerzas conjuntas sudanesas en materia de protección de los civiles, derecho internacional humanitario y derecho internacional de los derechos humanos, protección del niño y protección de la mujer. En algunos lugares, la policía de la UNAMID ya ha puesto en marcha patrullas mixtas con la Fuerza de Policía del Sudán, por ejemplo, en Kutum, Saraf Umra y Kabkabiya en Darfur Septentrional.

La situación relativa a la enfermedad por coronavirus sigue repercutiendo en las operaciones y el desplazamiento de la UNAMID, y la Misión se concentra en la prestación de apoyo vital crítico y las actividades programáticas básicas. De manera simultánea, la UNAMID ha estado colaborando con las autoridades sudanesas para combatir la propagación del virus y mitigar sus efectos, lo cual incluye apoyar la prevención en los campamentos de desplazados internos, las cárceles y las instituciones de justicia en todo Darfur.

Al mismo tiempo que ha venido prestando apoyo técnico, consultivo y logístico al proceso de paz, la UNAMID ha seguido centrándose en la protección de los civiles como prioridad estratégica. La continuación de los enfrentamientos intermitentes entre las fuerzas del Gobierno y el ELS-AW, concentrados en partes de la zona de Yebel Marra, siguen siendo un desafío a este respecto. También es preocupante el hecho de que, a medida que han ido avanzando las conversaciones en Yuba, según se informa, han continuado las luchas intestinas entre las facciones del ELS-AW, por el desacuerdo en cuanto a si el grupo debe sumarse a las negociaciones, lo cual ha causado muertes entre los civiles y desplazamientos importantes, principalmente en partes de Darfur Central y Meridional.

Los últimos pasos hacia el acuerdo de paz también han ido acompañados de un notable aumento de la violencia intercomunitaria en Darfur en 2020, con incidentes importantes en Darfur Occidental, Septentrional y Meridional. Esta violencia ha coincidido con un aumento de las protestas que exigen una mayor seguridad por parte de las comunidades de la región de Darfur, en particular los desplazados internos y otras personas, que temen no poder beneficiarse del acuerdo final y su aplicación. El Gobierno ha respondido a los enfrentamientos intercomunitarios desplegando efectivos para sofocar la violencia y enviando mediadores para apoyar la solución pacífica de los conflictos.

Sin embargo, aunque el Gobierno ha prometido satisfacer las demandas legítimas de seguridad del pueblo

de Darfur, sigue enfrentando importantes desafíos, entre ellos limitaciones de capacidad y déficit de confianza, sobre todo en las zonas afectadas por el conflicto y los campamentos de desplazados internos, donde la protección es más necesaria. La UNAMID ha trabajado en estrecha colaboración con el Gobierno para reforzar esa capacidad, lograr la participación de las comunidades y calmar las tensiones allí donde se produzcan. Cabe señalar que, con sus fuerzas enfocadas en la zona del gran Yebel Marra, la UNAMID tiene una capacidad limitada para responder a las necesidades de protección en otros lugares de Darfur, como por ejemplo en zonas de Darfur occidental en las que existe una gran violencia intercomunal.

La protección de los civiles también está en el centro de la labor que se viene realizando con miras a tener listo para finales de octubre el informe especial del Presidente de la Unión Africana y el Secretario General de las Naciones Unidas, como lo solicitó el Consejo. Teniendo en cuenta la situación de la seguridad, las repercusiones del proceso de paz y las oportunidades y desafíos asociados al plan de protección del Gobierno en Darfur, un grupo de trabajo conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas se encuentra laborando en un conjunto de opciones que podrían ser presentadas al Consejo a propósito de las necesidades y los desafíos relacionados con la protección de los civiles luego de que expire el mandato actual de la UNAMID, en diciembre de 2020. Cada opción está siendo considerada en función del papel de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán a fin de garantizar la coordinación y la complementariedad. Con ese fin, nos proponemos asegurar que se celebren consultas plenas con el Gobierno del Sudán, entre otras cosas, organizando reuniones a nivel de expertos y de directores del mecanismo tripartito.

Desde la cúspide alcanzada con el histórico acuerdo de paz de Juba, nos sentimos optimistas por los progresos logrados, pero al mismo tiempo somos conscientes de los importantes desafíos que quedan por delante. Con el inicio de la fase de implementación, es esencial que nuestro apoyo contribuya a lograr mejoras que puedan ser percibidas sobre el terreno por la población de Darfur, sobre todo en lo que respecta al fortalecimiento de la seguridad de los habitantes de esa región.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Lacroix su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo agradecer a los Secretarios Generales Adjuntos DiCarlo y Lacroix sus exposiciones informativas. Permítaseme también dar las gracias a todos los colegas de las Naciones Unidas que trabajan con ahínco para que la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) se incorpore y haga frente a los problemas que allí tienen lugar.

A pesar de prioridades que compiten entre sí y, ciertamente, a pesar de las complicaciones y el número de fallecimientos causados por la enfermedad por coronavirus (COVID-19), hemos visto como el Gobierno del Sudán, conducido por civiles, ha seguido avanzando en el logro de los principales objetivos de la transición, según lo previsto en su Documento Constitucional. En particular, acogemos con satisfacción los recientes progresos registrados en las reformas jurídicas, que fortalecen la posición de los derechos humanos en todo el Sudán, y en el nombramiento de gobernadores civiles. Respecto de esto último, acogemos con gran satisfacción la inclusión de varias mujeres en esos nombramientos, lo que es sumamente importante.

Sin embargo, el Sudán aún enfrenta un gran número de dificultades. Solo en el último año, el pueblo del Sudán ha tenido que hacer frente a inundaciones sin precedentes, a langostas del desierto y al primer brote de poliomielitis en más de un decenio. La inflación supera el 160 % y las necesidades humanitarias, lamentablemente, van en aumento. La COVID-19 solo ha venido a agravar esas dificultades.

Es evidente que el pueblo sudanés no puede enfrentar solo esos desafíos, y no sería lógico si alguno de nosotros creyera que sí lo puede hacer. La comunidad internacional debe actuar. El Reino Unido está desempeñando el papel que le corresponde. Hemos contribuido con más de 100 millones de dólares al Programa de Apoyo a las Familias, que ayudará a mitigar los efectos negativos de algunas de las necesarias reformas económicas que viene llevando a cabo el Gobierno del Sudán. Además, en 2020 el Reino Unido está donando 76 millones de dólares adicionales en concepto de asistencia humanitaria a los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales para atender las necesidades más urgentes de los afectados por la inseguridad alimentaria, el conflicto y la crisis económica en el Sudán.

Ahora bien, debemos hacer más. Haciéndome eco del Secretario General, pido a los Estados Miembros que no piensen en si podemos permitirnos apoyar al Sudán, sino en si podemos permitirnos no hacerlo.

Una vez establecida, la UNITAMS estará en el centro del apoyo internacional, trabajando para garantizar que ese apoyo sea coordinado y eficaz. Instamos a las Naciones Unidas a trabajar con el Gobierno del Sudán para facilitar el rápido despliegue de la Misión y para garantizar algo que es fundamental, a saber, que la UNITAMS cuente con los recursos y la presencia geográfica adecuados para poder dar respuesta a las necesidades sobre el terreno y cumplir su mandato.

Es preciso ver que se nombra con rapidez un Representante Especial del Secretario General. Hemos esperado demasiado tiempo, y ese retraso está socavando la capacidad de las Naciones Unidas para apoyar al pueblo del Sudán.

Pasando ahora al proceso de paz, deseo encomiar los esfuerzos y logros del Gobierno del Sudán bajo el liderazgo del Primer Ministro Hamdok, y a varios movimientos armados por hacer avanzar las negociaciones a pesar de los desafíos que plantea la COVID-19. En particular, quiero celebrar la firma de un acuerdo de paz el 31 de agosto por parte del Gobierno del Sudán y el Frente Revolucionario Sudanés. Se trata de un paso muy positivo en el camino hacia un acuerdo de paz general para el Sudán, y una oportunidad de la que todas las partes deben sacar provecho implementando el acuerdo de una forma rápida y completa. También reiteramos nuestro llamamiento a todos los que permanecen al margen del proceso de paz a que participen en él de forma constructiva, inmediata y sin condiciones previas, y a que cuanto antes negocien un acuerdo de paz general.

Aunque hemos visto progresos en los esfuerzos dirigidos a garantizar la paz, la situación de la seguridad en Darfur sigue siendo preocupante. El reciente aumento en la violencia intercomunal y el desplazamiento de civiles, junto con el conflicto que tiene lugar en Yebel Marra, demuestra la complejidad de los factores y las causas fundamentales que subyacen en el conflicto, y que deben ser abordados de manera integral si es que deseamos ver un Darfur estable y seguro.

Deseo encomiar la labor desplegada por la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) en estos tiempos sin precedentes, no solo por su asistencia a la respuesta nacional a la COVID-19 en Darfur, sino también por la colaboración que ha brindado al Gobierno del Sudán para apoyar y reforzar la protección de los civiles.

A ese respecto, deseo saludar la estrategia nacional de protección de los civiles del Gobierno del Sudán, que demuestra su firme determinación de cumplir su

responsabilidad de proteger. Ahora bien, crear la capacidad necesaria tomará tiempo y, mientras se crea esa capacidad, instamos al Gobierno del Sudán a sacar provecho de su colaboración con la UNAMID a fin de que se sigan satisfaciendo las necesidades de protección.

Sr. Sautter (Alemania) (*habla en inglés*): Hoy examinamos la situación en el Sudán y, por primera vez, nos centramos en la labor de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS). Deseo subrayar que la noción de asistencia encarna el espíritu de un nuevo capítulo en la relación entre el Consejo y el Sudán, un capítulo basado en una cooperación y asociación genuinas. Este apoyo es crucial. Estoy seguro que hablo en nombre de todos cuando digo que deseamos que el Gobierno sudanés tenga éxito. Queremos que el pueblo sudanés, como se ha dicho, aproveche las ventajas de la paz y la democracia.

Es por eso que, junto con las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Sudán, fuimos anfitriones de la Conferencia de Alto Nivel de Asociados del Sudán, celebrada en Berlín en junio, en la que se movilizaron 1.800 millones de dólares como asistencia para el Sudán y que marcó el inicio de una nueva asociación política entre el Sudán y la comunidad internacional.

Acogemos con beneplácito los acuerdos alcanzados con una parte de los grupos armados en Juba y esperamos con interés la firma de esos acuerdos la semana próxima. Es esencial que se dé inicio cuanto antes a la implementación de las disposiciones acordadas. Saludamos las conversaciones en curso con las partes que aún no se han sumado al proceso y, al mismo tiempo, instamos a quienes siguen estando al margen a que sean parte de la solución.

Estar asociados también significa ser francos acerca de los desafíos que se avecinan. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2020/912), la inestabilidad de la situación económica, la necesidad de garantizar la justicia por los crímenes y la violencia perpetrados anteriormente, incluida la matanza del 3 de junio de 2019, y las necesidades humanitarias cada vez mayores se ven agravadas por las repercusiones de la enfermedad por coronavirus.

No estoy diciendo que la UNITAMS pueda superar esos inmensos desafíos de inmediato, pero estamos convencidos de que la UNITAMS puede cambiar la situación de manera significativa sobre el terreno. Para que ello suceda, es necesario que la UNITAMS esté preparada. En la resolución 2524 (2020), se define claramente el propósito de la Misión y conlleva cuatro

prioridades estratégicas. Esperamos y deseamos que la UNITAMS pueda trabajar en todas ellas, incluidos los recursos adecuados para la protección de los civiles y de los derechos humanos. En ese sentido, consideramos que es muy importante que pronto se cubra el puesto de Representante Especial del Secretario General.

Si bien apreciamos la información actualizada ofrecida por la Secretaría sobre el proceso de planificación, quisiéramos mencionar que el Consejo también había solicitado información sobre el despliegue geográfico de la Misión. Escuché a Rosemary DiCarlo formular observaciones importantes al respecto.

En particular, estamos estudiando la zona de impacto en Darfur y los componentes que estarán representados en las oficinas específicas. Esperamos que la policía de las Naciones Unidas esté representada en todas las oficinas de la Misión. También quisiéramos reiterar que el Consejo ha pedido a la Secretaría que la UNITAMS aproveche las lecciones aprendidas del concepto de las funciones de enlace con los estados y que se establezca un mecanismo basado en ellas en Darfur, incluso en Yebel Marra y en las Dos Zonas.

Quisiera pedir a la Secretaría que sea realista y ambiciosa en su planificación. Celebramos lo que hemos visto hasta ahora. Alemania seguirá apoyando el fortalecimiento de la UNITAMS, incluso facilitando más contribuciones voluntarias y personal. Alentamos a los demás Estados Miembros a que también consideren la posibilidad de hacerlo.

Permítaseme formular una observación sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). El Consejo pronto tendrá que adoptar una decisión sobre el futuro de la UNAMID. Observamos con preocupación que en el informe que tenemos ante nosotros se señala un deterioro de la situación de seguridad en Darfur. Esa es una señal alarmante. Esperamos con interés que se ofrezcan más análisis y datos en el informe especial encargado por el Consejo. Ese informe debe contener una evaluación de la capacidad del Gobierno del Sudán para proteger a los civiles, como se prevé en la resolución 2525 (2020).

Para concluir, la respuesta del Consejo de Seguridad al cambio y la transformación históricos en el Sudán es muy buen ejemplo de lo que el sistema multilateral puede lograr en apoyo de las aspiraciones del pueblo. Por la misma fecha el año pasado, durante la semana de alto nivel de la Asamblea General, el Primer Ministro Hamdok dijo aquí en Nueva York que el pueblo sudanés “marchaba con decisión al futuro como amigo

y asociado de todas las naciones amantes de la paz y en pie de igualdad con ellas” (A/74/PV.10, pág. 37). Estoy convencido de que el Consejo de Seguridad continuará su sólida alianza con el nuevo Sudán y su pueblo amante de la paz.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos DiCarlo y Lacroix por sus exposiciones informativas. Acojo con satisfacción el primer informe del Secretario General (S/2020/912) sobre la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS). También quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mis condolencias a las víctimas de las inundaciones en el Sudán.

En estos momentos, el Sudán está atravesando por un período importante de transición política, en el que sin duda se están viendo avances positivos. Esa transición no habría sido posible sin los esfuerzos de mediación de la Unión Africana, Sudán del Sur y los asociados regionales. También es una práctica importante de los países africanos que aplican Silenciar las armas en la iniciativa África. Al mismo tiempo, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), las inundaciones y un sistema económico frágil siguen siendo desafíos para su proceso de transición. La comunidad internacional debe aumentar su asistencia y ayudar al Sudán a superar este difícil momento. A ese respecto, quisiera destacar los cuatro aspectos siguientes.

En primer lugar, China acoge con satisfacción los recientes hechos positivos del proceso político en el Sudán, uno de los cuales es la rúbrica del acuerdo de paz el 31 de agosto. Apreciamos el importante papel de Sudán del Sur en ese sentido. China exhorta a todas las partes del Sudán a que se mantengan unidas, procedan a firmar el acuerdo de paz según lo previsto y lo apliquen seriamente. Los que aún no son parte en el proceso de Yuba también deberían firmar el acuerdo de paz lo antes posible. El acuerdo de paz es un nuevo punto de partida para la paz y el desarrollo en el Sudán. Alentamos a todas las partes sudanesas a que continúen el diálogo en un intento de promover conjuntamente la transición del Sudán del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz y de lograr rápidamente la paz y la estabilidad a largo plazo.

En segundo lugar, con el frágil sistema económico y sanitario del país, la pandemia de COVID-19 y las inundaciones han empeorado las condiciones de vida y han aumentado los problemas humanitarios del pueblo sudanés. La comunidad internacional debería prestar

asistencia concreta para ayudar al Gobierno del Sudán a realizar reformas económicas y fortalecer su sistema de salud. Las instituciones financieras internacionales también deberían adoptar medidas de alivio de la deuda para ayudar al Sudán. China apoya activamente los esfuerzos del Sudán por desarrollar su economía y luchar contra la pandemia, y ha prestado al país una considerable asistencia material y técnica. Seguiremos haciendo todo lo posible para ayudar al Sudán a lograr el desarrollo sostenible.

En tercer lugar, China aprecia el importante papel desempeñado por la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) para promover el proceso de paz en el Sudán, y encomia los esfuerzos de la Secretaría y del personal de mantenimiento de la paz con ese fin. Esperamos que la UNAMID implemente su estrategia de salida de manera ordenada, según lo previsto. Deseo agradecer a la UNITAMS su labor anticipada y encomiar el firme apoyo que la Misión recibió del Gobierno del Sudán. Destacamos que la tarea principal de la UNITAMS es apoyar el proceso de transición política en el Sudán. Su mandato no debe ir más allá de lo dispuesto en nuestra resolución, y mucho menos intervenir en los asuntos internos del Sudán. Es necesario que se realice un traspaso sin tropiezos de la UNAMID a la UNITAMS. Deberíamos ahorrar recursos y evitar la duplicación de responsabilidades. La UNITAMS también debería intensificar sus esfuerzos por ayudar al Gobierno del Sudán a promover el desarrollo sostenible, coordinando al mismo tiempo las actividades internacionales de asistencia humanitaria. El Gobierno del Sudán tiene la responsabilidad primordial de proteger a los civiles. China apoya al Gobierno del Sudán en la formulación y aplicación, en serio, de una estrategia nacional para proteger a los civiles. La UNITAMS debería prestar apoyo técnico con ese fin y fortalecer la coordinación con los demás organismos de las Naciones Unidas sobre el terreno, que deberían desempeñar sus funciones estrictamente de conformidad con sus respectivos mandatos y evitar pisotearse unos a otros a la hora de desempeñar sus funciones, ya que ello afectaría a los resultados previstos.

En cuarto lugar, en vista de la evolución positiva del proceso político sudanés, el Consejo de Seguridad debería, de acuerdo con los últimos acontecimientos, realizar un examen oportuno de las sanciones impuestas al Sudán y establecer una hoja de ruta para levantarlas, enviando así una señal positiva. China pide a los países interesados que supriman al Sudán de la lista de sanciones a los patrocinadores del terrorismo lo antes posible y que levanten las sanciones unilaterales contra el Sudán con el fin

de crear condiciones favorables para que el Gobierno y el pueblo sudaneses luchen contra la pandemia.

El proceso de paz que tanto ha costado conseguir en el Sudán es una oportunidad para que la comunidad internacional ayude al país a avanzar hacia la paz y el desarrollo. China se sumará a la comunidad internacional para contribuir a promover la transición política del Sudán, la estabilidad a largo plazo, el desarrollo y la prosperidad en ese país.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres Estados africanos miembros del Consejo de Seguridad, a saber, el Níger, Túnez y Sudáfrica, así como San Vicente y las Granadinas (A3+1).

Para comenzar, en nombre del A3+1, permítame expresar nuestra gratitud, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión. Además, el A3+1 desea agradecer a nuestros ponentes de hoy, la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo y el Secretario General Adjunto Jean-Pierre Lacroix, sus esclarecedoras exposiciones informativas sobre los acontecimientos relativos al Sudán y a la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS).

El A3+1 también desea expresar su agradecimiento al equipo de planificación de la UNITAMS por sus esfuerzos y sus constantes consultas para poner en marcha la misión política especial prevista. Confiamos en que realizará con éxito la colosal tarea que tiene por delante.

El A3+1 da la bienvenida a su colega, el Representante Permanente del Sudán, a la sesión de hoy del Consejo de Seguridad, y esperamos con interés su declaración sobre los últimos acontecimientos ocurridos en su país.

Como comunidad internacional, nos hemos mantenido firmes en nuestro compromiso de ayudar a conseguir la paz, la estabilidad y la prosperidad en Darfur durante más de una década. Aunque ha sido un viaje turbulento, se han hecho importantes avances en el proceso. En este contexto, al iniciar un nuevo capítulo con la nueva misión política especial, deseamos asegurarnos de que trabajaremos para preservar los logros y seguir ayudando a instaurar la paz que los sudaneses corrientes han anhelado y que siguen anhelando con urgencia.

A este respecto, el Níger, Túnez, San Vicente y las Granadinas y Sudáfrica acogen con beneplácito los esfuerzos del Gobierno de transición del Sudán por continuar las reformas políticas, avanzar en el proceso de paz y encarar el rápido deterioro de la situación económica.

Además, el A3+1 se ve alentado por la firma del acuerdo de 29 de agosto con el Ejército de Liberación del Sudán/Minni Minawi y el Frente Revolucionario del Sudán y del acuerdo de principios de 3 de septiembre, que constituyen un importante avance en la trayectoria hacia el logro de una paz duradera en el Sudán.

El A3+1 reconoce que el Gobierno de transición está operando en medio de condiciones caracterizadas por una grave situación económica, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y un entorno político tenso. En el informe del Secretario General se destaca claramente que

“El aumento de la inflación, la continua escasez de productos básicos, el creciente déficit público y la disminución de los ingresos han colocado a la economía del país en una situación crítica” (S/2020/912, párr. 41)

Por consiguiente, el A3+1 pide el levantamiento de todas las sanciones contra el Sudán, ya que se han desviado de su curso. De hecho, están obstaculizando aún más las perspectivas de progreso del país.

El Níger, Túnez, San Vicente y las Granadinas y Sudáfrica acogen con beneplácito las promesas hechas durante la Conferencia de Alto Nivel de Asociados del Sudán de prestar asistencia con respecto a la situación socioeconómica del país. Confiamos en que este apoyo ayude a mitigar algunas de las dificultades con las que el Sudán está lidiando actualmente.

En el ámbito de la seguridad, acogemos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno de transición encaminados a colaborar con la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) para hacer frente al aumento del grado de violencia entre comunidades en el país. También acogemos con satisfacción las medidas que ha adoptado el Gobierno de transición en relación con el plan nacional de protección de los civiles. Asimismo, a medida que la UNAMID se va reduciendo, el A3+1 la alienta a seguir trabajando con las partes interesadas de las autoridades nacionales y locales, así como con el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros asociados, para proteger a los civiles, facilitar la mediación y abordar las cuestiones subyacentes del acceso a la tierra y los recursos.

El A3+1 espera con interés el nombramiento urgente de un Representante Especial del Secretario General que asuma la autoridad general, proporcione la dirección estratégica de todas las actividades de la UNITAMS, desempeñe una función de asesoramiento

y promoción a nivel político y coordine los esfuerzos de la comunidad internacional en apoyo de los objetivos estratégicos del mandato de la UNITAMS.

Dado que tiene fronteras con países clave en su región de África que son fundamentales para conseguir la paz y la seguridad de la región y de todo el continente africano, el Sudán tiene importancia geoestratégica. Por lo tanto, es imprescindible que el Consejo de Seguridad continúe asegurando la estabilidad en el Sudán. Como Presidente de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, el Sudán es fundamental para fomentar la cohesión en el Cuerno de África.

El Níger, Túnez, San Vicente y las Granadinas y Sudáfrica consideran que el entorno mundial sigue siendo difícil e incierto. Un total de 32 millones de personas han sido infectadas por la COVID-19, y 1 millón han perecido. Todas nuestras economías se han visto perjudicadas, sin excepciones. Ninguno de los presentes en este Salón —ni los cinco miembros permanentes ni los diez miembros elegidos— podría haber predicho en septiembre de 2019 que en septiembre de 2020 estaríamos viviendo una época turbulenta a causa de la pandemia, nadie. El Sudán es parte de este mundo del que hablamos, al igual que África y el Caribe, y todos nuestros países y regiones.

Sra. Van Vlierberge (Bélgica) (habla en francés): Permítaseme dar las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo y al Secretario General Adjunto Jean-Pierre Lacroix por sus exposiciones informativas.

Me centraré en tres aspectos: la protección de los más vulnerables, el progreso del proceso de paz y la transición.

El establecimiento de una nueva misión es un paso importante. Se trata de traducir sobre el terreno la decisión adoptada por el Consejo de Seguridad, a fin de concretar los objetivos de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), a saber, apoyar la transición política y ayudar al Sudán a recuperar la paz y la seguridad, con especial atención a Darfur y las Dos Zonas.

Sin volver a referirme a la totalidad de las tareas que se esperan de la Misión, Bélgica desea reiterar la importancia de prestar apoyo en la protección de los civiles y el fortalecimiento del respeto de los derechos humanos. Estamos consternados por la persistencia de graves violaciones cometidas contra los niños en el Sudán, en particular la frecuencia de los ataques sexuales, las mutilaciones y los asesinatos. Estas violaciones son cometidas por todas las partes en el conflicto.

El Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados, presidido por Bélgica, está debatiendo actualmente esa realidad. Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Gobierno del Sudán por integrar la cuestión de los niños en su plan nacional de protección de los civiles. Las enmiendas del código penal, aprobadas en julio, son también una señal alentadora; mejoran la protección de los grupos vulnerables de la población, incluidos los niños. Estas preocupaciones deben abordarse de manera equilibrada en la planificación de la UNITAMS, incluida una capacidad suficiente dedicada a la protección de los niños.

El proceso de paz en el Sudán ha avanzado considerablemente en las últimas semanas, con acuerdos en Yuba y Addis Abeba. Bélgica exhorta a las partes a que mantengan su compromiso mediante un diálogo constructivo y a que apliquen rápidamente los acuerdos una vez que se hayan concertado. Alentamos a los grupos que han permanecido ausentes a que vuelvan a la mesa de negociaciones. Esto es esencial para sostener la paz.

Bélgica celebra que en las conversaciones no se dejen de lado cuestiones tan difíciles como el regreso de las personas desplazadas, la propiedad de la tierra y la justicia de transición. Estos elementos son esenciales para sentar las bases de la reconciliación entre las comunidades; la actual persistencia de los conflictos entre estas comunidades demuestra su necesidad.

El apoyo a la reconciliación es una de las prioridades estratégicas de la UNITAMS, y seguiremos de cerca las actividades en ese ámbito. Y ya que estamos hablando de la justicia, hemos tomado nota de la intención de las autoridades sudanesas de cooperar con la Corte Penal Internacional, cuya labor apoyamos. También acogemos con satisfacción los esfuerzos de cooperación con las autoridades y la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur con miras a suavizar las tensiones en Darfur. De hecho, los civiles en esa región siguen siendo vulnerables a los ataques, y nos preocupa el reciente aumento de la violencia en esa región. Además del proceso de paz y el restablecimiento de la seguridad en Darfur y en las Dos Zonas, el Sudán se enfrenta actualmente a muchos otros desafíos. La situación socioeconómica es precaria y se ha visto exacerbada por los efectos de la pandemia y las vastas inundaciones. Las repercusiones son desproporcionadamente mayores para las mujeres, los niños y los desplazados internos. Esa situación también puede provocar inestabilidad política; plantea una prueba de madurez para la clase política. Tomamos nota con satisfacción del ambicioso programa de reforma política emprendido por el

Gobierno de Transición y de su determinación de abordar la situación económica. La UNITAMS, junto con el equipo en el país, será el asociado principal del Sudán durante ese período de transición. El Sudán puede contar desde ya con el apoyo de la comunidad internacional, como quedó demostrado en la conferencia de alto nivel celebrada en junio pasado. Bélgica, junto con la Unión Europea, apoya al pueblo sudanés.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias a la Sra. DiCarlo y al Sr. Lacroix por sus exposiciones informativas tan exhaustivas. La prioridad de Francia radica en apoyar la transición que se inició hace más de un año. Los progresos realizados en los últimos meses son alentadores, en particular en lo que respecta al impulso que han cobrado las negociaciones de paz, que el Gobierno ha considerado prioritarias. Seguiremos muy de cerca la aplicación de esos acuerdos. También exhortamos a las partes que no participan en ese proceso a que asuman sus responsabilidades reanudando las conversaciones de paz y extrayendo enseñanzas de la nueva situación política en el Sudán.

Nos sigue preocupando la continua violencia en Darfur, tanto entre las comunidades como en el seno de los grupos armados, que siguen saldándose con numerosas víctimas civiles, incluso entre los desplazados internos, en contravención del derecho internacional humanitario. El envío de 1.500 efectivos de las Fuerzas Armadas Sudanesas anunciado a finales de julio es alentador y demuestra una clara voluntad de hacer frente a estos desafíos. Ello debe traducirse en una protección eficaz y en la minimización de los riesgos para la población civil. También reviste una importancia esencial con miras a sentar las condiciones para la retirada de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), que el Gobierno del Sudán prevé que se realice a finales de diciembre. Corresponderá entonces al Consejo adoptar una decisión a la luz de la evaluación de la situación sobre el terreno que elabore el Secretario General. En ese contexto, la estructura de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) propuesta por el Secretario General proporciona un marco adecuado. Debemos dotarla de los recursos humanos y financieros necesarios para que tome forma. Ello reviste una especial importancia en lo que respecta al mandato de protección de los civiles, especialmente las mujeres, los niños y el personal humanitario y médico.

Quisiera señalar que, naturalmente, la responsabilidad primordial a ese respecto recae en las autoridades

sudanesas. La Misión cuenta con un amplio mandato en ese ámbito para apoyar sus esfuerzos, especialmente en la esfera de los derechos humanos y el desarrollo de la capacidad de la policía. A ese respecto, acogo con satisfacción la cooperación entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y las fuerzas de la UNAMID para contener la violencia del pasado mes de julio, lo que constituye un paso en la dirección correcta. También es esencial que en los próximos meses se aprovechen al máximo las sinergias entre la UNAMID y la UNITAMS, sin excepción alguna. No cabe duda de que la movilización de la capacidad y de la repercusión de la UNAMID puede ayudar a acelerar la transición a la UNITAMS.

En ese contexto, Francia seguirá prestando su pleno apoyo al Gobierno del Sudán en varios frentes. Además de las cuestiones de seguridad, las autoridades sudanesas se enfrentan, en efecto, a importantes desafíos económicos, entre los que se incluyen las imprescindibles reformas estructurales, seguidas de las reformas sanitarias derivadas de la repercusión de la enfermedad por coronavirus y, por último, los desafíos humanitarios causados por las inundaciones que han afectado a más de 800.000 personas en la cuenca del Nilo, del norte al sur del país. Francia expresa sus condolencias a las víctimas de estas inundaciones. Seguiremos apoyando al pueblo sudanés prestando socorro de emergencia. Por último, acogemos con satisfacción el acuerdo alcanzado con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos de abrir una oficina sobre el terreno en Jartum, así como oficinas regionales, también en Darfur.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores, permítaseme comenzar dando las gracias a los ponentes, la Secretaria General Adjunta DiCarlo y el Secretario General Adjunto Lacroix, por sus exhaustivas presentaciones.

Indonesia se siente alentada por los logros alcanzados por el Gobierno del Sudán, especialmente los históricos acuerdos de paz amplios con los grupos armados de Darfur y las Dos Zonas. Encomiamos al Sudán por haber alcanzado otro importante hito en su camino hacia la paz, la estabilidad y la prosperidad. En consecuencia, debemos permanecer alerta para garantizar que esos logros puedan mantenerse y mejorarse aún más. En ese sentido, quisiera destacar tres cuestiones importantes.

La primera está relacionada con el fortalecimiento del diálogo intercomunitario. Es preciso abordar con eficacia las tensiones intercomunitarias en el este, el oeste y el sur del país. Indonesia cree firmemente en los beneficios que aporta un diálogo sostenido y asumido como

propio por los sudaneses en favor de una reconciliación duradera. Exhortamos al Gobierno del Sudán que, en coordinación con la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), intensifique el diálogo y la participación de las comunidades en respuesta a los enfrentamientos. Indonesia se suma al Secretario General para encomiar la pronta respuesta del Gobierno del Sudán a los enfrentamientos, en particular a través del comité nacional para la protección de los civiles y la facilitación del diálogo para la reconciliación entre las comunidades.

Mi segunda observación está relacionada con la mejora de la asistencia humanitaria. Como informó el Secretario General (véase S/2020/912), los enfrentamientos entre comunidades, la crisis económica y la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) han exacerbado la situación humanitaria en el Sudán. Creemos firmemente que la mejora del bienestar general de todos los sudaneses está inextricablemente vinculada a la transición política del país. Todos los sudaneses deberían ver los progresos políticos reflejados en su vida cotidiana.

La presencia de la UNAMID sigue siendo crucial para garantizar la prestación de asistencia humanitaria y de servicios básicos a los sudaneses. Hacemos un llamamiento a la UNAMID para que intensifique su cooperación con el Gobierno a fin de garantizar la prestación de asistencia humanitaria y médica, y particularmente para que refuerce los esfuerzos del Sudán con objeto de hacer frente a la pandemia de COVID-19.

Mi tercera observación está relacionada con la importancia de garantizar una transición sin problemas a la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS). Indonesia acoge con beneplácito la creación del Comité Ejecutivo de Coordinación con la UNITAMS. Consideramos que solo se podrá lograr una transición sin tropiezos a la UNITAMS mediante una estrecha coordinación entre las Naciones Unidas y el Gobierno del Sudán, así como la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, en el proceso de planificación de la UNITAMS. Indonesia hace hincapié en la necesidad de que todas las partes pertinentes cooperen y colaboren estrechamente en el proceso de planificación de la UNITAMS, especialmente en lo que respecta a la transferencia de activos. Como parte inseparable de la transición del Sudán, el éxito de la UNITAMS debe ser la prioridad de todas las partes.

Permítaseme concluir reiterando la firme determinación de Indonesia de apoyar al Sudán en este nuevo

capítulo en su camino hacia una paz, seguridad y prosperidad duraderas.

Sr. Jürgenson (Estonia) (*habla en inglés*): Nos sumamos a otros miembros del Consejo para dar las gracias a los ponentes por sus perspicaces presentaciones.

El año pasado, durante la semana de alto nivel de la Asamblea General, el Primer Ministro Hamdok presentó los ambiciosos objetivos de su Gobierno de llevar la paz al país, dirigir una transición satisfactoria a la democracia y restablecer la economía. Pese a los múltiples desafíos, como la enfermedad por coronavirus, el Sudán ha realizado ingentes esfuerzos para alcanzar esos objetivos. Aunque aún quede mucho trabajo por hacer, reconocemos los progresos ya alcanzados. En ese sentido, permítaseme felicitar al Sudán por haber llegado al acuerdo de paz. Alentamos a las partes que aún no se hayan adherido al acuerdo de paz a que lo hagan urgentemente. Esperamos que el Acuerdo allane el camino para alcanzar una paz duradera en el Sudán. Para que eso suceda, es imprescindible abordar las causas fundamentales del conflicto.

Como en cualquier acuerdo de paz, la aplicación es esencial. Si bien la iniciativa corresponderá claramente al Sudán, esperamos que el apoyo pleno e inquebrantable de la comunidad internacional, por conducto de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), se haga notar en la labor de aplicación.

Asimismo, acogemos con satisfacción los avances logrados por el Sudán en la transición política hacia la democracia. Por ejemplo, la designación de gobernadores civiles ha sido un hito importante. Es igualmente significativa la adopción de reformas jurídicas que fortalecen los derechos humanos. Alentamos al Sudán a que persista en esta vía de construcción institucional, ya que unas instituciones democráticas fuertes son la columna vertebral de la democracia. Una vez más, esperamos que la UNITAMS pueda ser un asociado sólido en el empeño de ayudar al Sudán a lograr una democracia plena.

El Sudán continúa afrontando desafíos económicos inmensos. Estonia se enorgullece de haber contribuido a la Conferencia de Alto Nivel de Asociados del Sudán que tuvo lugar en junio, pero reconoce que es preciso hacer más. El Sudán necesita apoyo constante para restablecer su maltrecha economía. Esperamos que la UNITAMS, entre otros agentes, proporcionen un apoyo sostenido.

La UNITAMS se creó con el único propósito de apoyar al Sudán durante su transición histórica. Habida

cuenta de los enormes desafíos a los que se enfrenta el Sudán, es fundamental que la UNITAMS disponga de la capacidad y los recursos suficientes y esté en condiciones de brindar apoyo en todos los ámbitos en los que el Sudán necesite ayuda. Lo mismo se aplica a la situación de la seguridad. Celebramos la disposición del Sudán para asumir directamente la protección de los civiles, pero también reconocemos algunas de las limitaciones de capacidad, en las que las Naciones Unidas pueden ser útiles. En ese sentido, quisiéramos encomiar también la cooperación entre el Sudán y la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) para hacer frente al reciente estallido de violencia en Darfur. Es un claro ejemplo de cuánto más puede lograrse si los agentes trabajan de consuno en pro de un objetivo común. Por ello, esperamos que el Sudán acoja tanto a la UNITAMS como a la UNAMID como verdaderos asociados que lo ayudarán a estar a la altura de los desafíos que afronta en la actualidad.

Además, nos sumamos a otros colegas para destacar la importancia de designar lo antes posible al Representante Especial del Secretario General.

Para concluir, Estonia desea que el Sudán tenga éxito. Esperamos que, con el apoyo de las Naciones Unidas, incluida la UNITAMS, pueda alcanzar todos sus objetivos relativos al logro de la paz, la democracia y la prosperidad.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Agradecemos a los Secretarios Generales Adjuntos DiCarlo y Lacroix por sus exposiciones informativas.

La Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) representa una oportunidad genuina y valiosa para ayudar al Sudán a lograr una paz duradera. El hecho de que la Misión cuente con el apoyo unánime del Consejo no debe pasarse por alto. La Misión, sin embargo, enfrenta muchos desafíos para lograr su objetivo. El Sudán se encuentra en medio de una reforma política, a la vez que enfrenta una intensa presión de la población sudanesa para satisfacer sus demandas. Esto se suma al estallido de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), los efectos del cambio climático y el aumento de las necesidades humanitarias, impulsado principalmente por el aumento de la violencia intercomunitaria.

Según los últimos informes, 2,8 millones de personas enfrentan actualmente una crisis alimentaria o niveles de inseguridad alimentaria de emergencia en Darfur, y casi 400.000 personas se han visto afectadas por las fuertes lluvias e inundaciones. La inseguridad y las violaciones de los derechos humanos también

están aumentando, lo que repercute en las poblaciones vulnerables, especialmente las mujeres, que continúan viéndose afectadas por altos niveles de violencia sexual y de género en algunas áreas durante el cierre por la COVID-19. En este sentido, aplaudimos las últimas enmiendas legales para la protección de la población más vulnerable, incluida la erradicación de prácticas culturales contra mujeres y niñas mediante la prohibición de la mutilación genital femenina y la abolición de la pena de muerte para los menores de 18 años.

Sumamos nuestra voz a los llamamientos en favor de la asignación de recursos adecuados para continuar con los esfuerzos de protección de la infancia y para permitir que la UNITAMS cumpla plenamente con su mandato de protección de la infancia. Se hace esencial que se aseguren asesores para la protección de los niños, con financiamiento adecuado y el nivel de antigüedad necesario, así como un mecanismo de monitoreo y presentación de informes al respecto.

Reconocemos los esfuerzos del Sudán para avanzar en la transición y celebramos la decisión de las partes de mantener su compromiso con el proceso de Yuba y la decisión del Gobierno del Sudán y del Frente Revolucionario Sudanés de firmar un acuerdo de paz integral en Yuba el 3 de octubre. Todas las partes en el Sudán, incluidos los grupos armados, deben mantener su compromiso de abordar las causas profundas de este conflicto, a fin de establecer un entorno seguro para todos los sudaneses, en particular los más vulnerables.

En consecuencia, el enfoque de la UNITAMS para apoyar al Gobierno en la protección de los civiles es vital. Todos los esfuerzos para proteger a los civiles deben ser una prioridad y una responsabilidad compartida. La iniciativa del Gobierno de transición de un plan nacional para la protección de la población civil es un paso sólido en esta dirección. Tenemos la esperanza de que el apoyo de la UNITAMS en esta área brinde nuevas oportunidades para que la protección civil no armada sea un enfoque más ampliamente implementado.

Si bien reconocemos las mejoras en la protección de los derechos de las mujeres y la igualdad de género del acuerdo de paz integral, nos sigue preocupando que la participación formal de las mujeres en las conversaciones de paz haya sido marginal en el mejor de los casos. También alentamos al Gobierno a que prosiga sus esfuerzos para mejorar el acceso humanitario y exhortamos a los grupos armados no estatales a que permitan la entrega segura y sin obstáculos de asistencia humanitaria a los civiles que la necesitan.

Finalmente, la transición política del Sudán sigue siendo frágil. El reciente aumento de la violencia intercomunitaria es muy preocupante y exige una respuesta integral que aborde la urgente necesidad de paz del pueblo sudanés. Mientras la transición sudanesa evoluciona, el progreso tangible en los derechos humanos, la justicia y la gobernanza inclusiva definirá, en última instancia, si las aspiraciones de los sudaneses se hacen realidad. También representa una oportunidad crucial para que las Naciones Unidas y el Consejo apoyen la búsqueda de la paz en el Sudán, y creemos que la UNITAMS representa un vehículo útil para este fin.

Sra. Norman-Chalet (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo agradecer a los Secretarios Generales Adjuntos DiCarlo y Lacroix por sus observaciones y la información actualizada relativa a los acontecimientos más recientes en el Sudán.

También quisiera celebrar los progresos realizados sobre el terreno desde que el Consejo de Seguridad se reunió en junio (véase S/2020/496) para autorizar la creación de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS).

Los Estados Unidos encomian los esfuerzos del Gobierno de transición civil, el Frente Revolucionario Sudanés y el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi por llegar a un acuerdo que, si se defiende con seriedad y en un espíritu de paz, reconciliación y en favor del desarrollo, podría marcar el comienzo de una nueva era en todo el Sudán. Corresponde ahora a las partes aplicar el acuerdo de manera transparente y oportuna. Tenemos la firme convicción de que el acuerdo puede proporcionar la paz, la justicia y la estabilidad a largo plazo a quienes han soportado ciclos de violencia generalizada y han sido víctimas de atrocidades cometidas con impunidad. Las próximas medidas no serán fáciles, pero los Estados Unidos se comprometen a apoyar este acuerdo porque consideran que puede sentar las bases de un nuevo Sudán justo y democrático.

Asimismo, los Estados Unidos acogen con beneplácito la declaración de principios acordada recientemente por el Gobierno de transición civil y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte. Instamos a las partes a que inicien pronto conversaciones basadas en esos principios.

El acuerdo de paz de Yuba y la declaración de principios de Addis Abeba se sustentan en el enorme impulso generado en el Sudán, a finales de 2018 y al comienzo de 2019, para lograr la paz, la libertad y la justicia, así como la igualdad de derechos y oportunidades para

todos los sudaneses. Pedimos al Movimiento de Liberación del Sudán, encabezado por Abdul Wahid, a que entable sin demora el diálogo con el Gobierno de transición civil para promover la causa de la paz.

Para alcanzar una paz integral es preciso poner en marcha un proceso de paz inclusivo y armonizado. Ahora más que nunca, la UNITAMS es necesaria para apoyar al pueblo sudanés, y encomiamos los esfuerzos de las Naciones Unidas para sentar las bases de una presencia eficaz de las Naciones Unidas en el Sudán. Esperamos que, a pesar de las demoras para definir un Representante Especial del Secretario General, las Naciones Unidas actúen con rapidez para contratar y desplegar el personal de la UNITAMS.

Los Estados Unidos están firmemente convencidos de que la UNITAMS podrá cumplir su mandato de apoyar la transición política y el proceso de paz, prestar asistencia en las actividades de consolidación de la paz, la asistencia para el desarrollo y humanitaria y prestar asistencia esencial en la reforma del sector de la seguridad, la capacitación de la policía, el estado de derecho y la gobernanza civil inclusiva.

Al mismo tiempo, nos preocupa profundamente la falta de rendición de cuentas ante los recientes actos de violencia cometidos en Darfur y otras zonas afectadas por el conflicto. Tomamos nota de las medidas adoptadas por el Sudán para responder a esta violencia, en particular mediante la elaboración de su plan de protección de los civiles, el nombramiento de gobernadores civiles y el despliegue de una fuerza conjunta.

Sin embargo, las autoridades locales y el Gobierno de transición civil deben hacer más para prevenir nuevos ataques de las milicias contra los civiles, incluidos los desplazados internos, y exigir cuentas a los responsables por los horribles actos de violencia cometidos en Masteri y en otros lugares. Instamos a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), así como a otros organismos de las Naciones Unidas, a proseguir la labor de coordinación para proteger a los civiles. La violencia, que dejó un saldo de cientos de muertos y miles de desplazados, nos recuerda a todos que la protección de los civiles debe estar siempre en el primer plano de nuestras deliberaciones y decisiones con respecto al Sudán, en particular durante nuestros próximos debates sobre el futuro de la UNAMID.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer a los Secretarios Generales Adjuntos Rosemary DiCarlo y Jean-Pierre Lacroix por la amplia información actualizada que han proporcionado. Acojo con satisfacción

la presencia de mi querido amigo el Representante Permanente de la República del Sudán en esta sesión.

Viet Nam acoge con agrado una serie de acontecimientos positivos que han tenido lugar en el Sudán, en general, y en Darfur, en particular, en los últimos meses. Encomiamos los esfuerzos del Gobierno de transición para promover la paz, la estabilidad y el desarrollo del país, así como para responder a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Abrigamos la sincera esperanza de que el histórico acuerdo de paz rubricado el 31 de agosto entre el Gobierno y el Frente Revolucionario Sudanés y el Ejército de Liberación del Sudán-facción de Minni Minawi permita abrir un nuevo capítulo de paz en el país. Aplaudimos los esfuerzos de las partes por llevar a cabo las negociaciones en gran medida a través de medios remotos, así como los esfuerzos del vecino Sudán del Sur por su incansable labor de mediación en el proceso de paz. Ello demuestra que la COVID-19 no puede impedir la voluntad genuina de establecer la paz.

También deseamos reiterar nuestro apoyo a la labor de las Naciones Unidas, la Unión Africana y otros asociados pertinentes para contribuir al proceso de paz en el Sudán. Al mismo tiempo, reconocemos que el Sudán sigue enfrentando numerosos desafíos. Es decisivo que todas las partes pertinentes del Sudán sigan respetando plenamente sus acuerdos, contribuyendo así a la paz y la estabilidad a largo plazo en el país. Permitaseme destacar los siguientes aspectos.

En primer lugar, la plena aplicación de la Declaración Constitucional y el acuerdo de paz siguen siendo las tareas más importantes para lograr la paz y la estabilidad a largo plazo en el Sudán. Acogemos con beneplácito el nombramiento de los gobernadores interinos en 18 estados y pedimos al Gobierno que siga avanzando en el proceso de transición.

Además, instamos al resto de los grupos armados de Darfur a que entablen negociaciones de paz lo antes posible. Consideramos que debe apoyarse la adopción de más medidas de fomento de la confianza en ese sentido. Puede reforzarse aún más el apoyo de las Naciones Unidas y la Unión Africana, así como el papel de mediación de Sudán del Sur. A la luz de los desafíos que plantea la COVID-19, es importante apoyar al Gobierno para mantener el diálogo con las partes pertinentes en Darfur, incluso por medios remotos.

En segundo lugar, nos satisface el hecho de que la situación de la seguridad en el Sudán, en general, y en Darfur, en particular, se ha tornado más estable. Instamos a los grupos armados de Darfur a seguir actuando

con moderación. Al mismo tiempo, la violencia intercomunitaria en Darfur sigue siendo motivo de especial preocupación. Tomamos nota de los esfuerzos del Gobierno para abordar los recientes incidentes y le pedimos que encuentre soluciones integrales y sostenibles para atajar las causas fundamentales de la violencia intercomunitaria en Darfur, incluidas las medidas para promover el diálogo y la reconciliación entre las diferentes tribus y comunidades. También encomiamos los esfuerzos de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) para contribuir a la paz y la estabilidad en la región. Habida cuenta de que la misión está en proceso de reducción, alentamos a la UNAMID a seguir participando en las actividades de desarrollo de la capacidad de las fuerzas de seguridad del Gobierno.

En tercer lugar, es importante abordar los críticos desafíos económicos y humanitarios del Sudán. Viet Nam acoge con agrado el compromiso en apoyo del país que asumieron los donantes pertinentes en la Conferencia de Asociados del Sudán, celebrada el 25 de junio. La comunidad internacional debe seguir apoyando al Gobierno del Sudán para responder a la pandemia de COVID-19, así como los actuales desafíos socioeconómicos, entre ellos la inseguridad alimentaria, los desastres naturales y el cambio climático. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2020/912), la transición necesita apoyo tanto financiero como político. Es necesario facilitar, y no impedir, el acceso del Sudán a la asistencia financiera internacional, la inversión y el alivio de la deuda a corto y mediano plazo.

En cuarto lugar, encomiamos los esfuerzos y la cooperación que las Naciones Unidas y el Sudán han llevado a cabo desde junio y esperamos con interés el despliegue oportuno de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) para apoyar la transición y el desarrollo del país. Asimismo, respaldamos con firmeza el papel activo y la participación de la mujer en todas las etapas del proceso de transición y, por lo tanto, valoramos los esfuerzos de la UNITAMS para apoyar la participación de la mujer en ese sentido.

Para concluir, compartimos plenamente la opinión del Secretario General en su informe: la cuestión es si la comunidad internacional puede permitirse no apoyar al Sudán en su empeño por hacer frente a los enormes desafíos que tiene ante sí. El Consejo de Seguridad, simplemente, no puede.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos dar las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Rosemary DiCarlo y

Jean-Pierre Lacroix por sus exposiciones informativas sobre la situación en el Sudán y por el informe sobre las actividades de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), y los progresos registrados en el despliegue de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) (S/2020/912).

Quisiéramos comenzar felicitando sinceramente al pueblo y al Gobierno del Sudán. Pienso que podemos decir sin exagerar que estamos en presencia de un acontecimiento histórico. El 31 de agosto, en Yuba, se alcanzaron, en principio, acuerdos sobre la paz y el futuro del país. Esperamos con interés la firma oficial de un acuerdo de paz y el comienzo por las partes de la implementación de sus obligaciones.

A este respecto, debemos destacar los esfuerzos de mediación realizados por el pueblo de Sudán del Sur y personalmente por el Presidente Salva Kiir. Esto es una prueba más de la eficacia de la estrategia de encontrar “Soluciones africanas a los problemas de África”.

Estamos de acuerdo con las conclusiones recogidas en el informe del Secretario General en cuanto a que el Sudán enfrenta tareas complejas en el restablecimiento de la economía del país y la ejecución de proyectos de consolidación de la paz. Precisamente por eso consideramos que la nueva misión política especial de las Naciones Unidas debe alcanzar su capacidad prevista lo antes posible. Jartum tiene derecho a esperar que la comunidad internacional sea capaz de prestarle sin demora la asistencia necesaria, y el Consejo de Seguridad no debe decepcionar al pueblo sudanés.

Tomamos nota de la propuesta del Secretario General Guterres sobre la necesidad de llegar rápidamente a un acuerdo sobre la forma en que se producirá la transferencia de activos y capacidades de apoyo de la UNAMID, que finaliza su mandato, a la UNITAMS. Consideramos que esta iniciativa es muy oportuna e instamos a la Secretaría a poner manos a la obra en esta cuestión.

Reiteramos nuestra posición a favor de la retirada definitiva de la UNAMID, que ha completado con éxito las tareas que le fueron encomendadas. Los desafíos a los que se enfrenta hoy día Darfur están más relacionados con la consolidación de la paz que con el mantenimiento de la paz. Ha llegado el momento de centrarse en la recuperación y el desarrollo económico de Darfur, y esa deberá ser la prioridad. Consideramos que es vital mantener el rumbo hacia la reducción y retirada gradual de la UNAMID, de conformidad con el plazo establecido en la resolución 2525 (2020).

Hacemos notar que la forma en que están evolucionando los acontecimientos en Darfur no ha revelado ningún cambio negativo de importancia. Los enfrentamientos entre comunidades en ciertos estados, que entre otras cosas se deben a la trashumancia estacional de ganado, no cambian el panorama general. Además, la respuesta inmediata y coordinada de las autoridades a los acontecimientos, así como la implementación de la estrategia nacional de protección de los civiles, sobre la que el Sudán informa periódicamente al Consejo de Seguridad, demuestran una vez más la voluntad de Jartum de aplicar un enfoque holístico a fin de abordar las causas fundamentales del conflicto. No podemos menos que acoger con beneplácito esa evolución de la situación.

Por otra parte, cabe recordar que el principal saboteador del proceso de paz, y responsable personal de la hostilidad del Ejército de Liberación del Sudán en la región de Yebel Marra, sigue siendo Abdul Wahid Al-Nur, que se ha negado, entre otras cosas, a adherirse al acuerdo de paz. Pedimos de nuevo a los países que tienen influencia sobre este intransigente opositor que ejerzan la presión necesaria sobre él.

Destacamos que el Secretario General ha pedido una vez más que se levanten las sanciones económicas unilaterales, lo que está relacionado con el anacronismo de que el Sudán siga figurando en la lista de países patrocinadores del terrorismo que mantienen los Estados Unidos. Obviamente, queremos endosar ese reclamo. Es imposible hablar de la importancia de la recuperación económica del país y, al mismo tiempo, seguir obstaculizando la puesta en práctica de iniciativas por medio de las instituciones financieras internacionales. Hacemos notar que el levantamiento de las sanciones unilaterales está sujeto a condiciones que no tienen relación con el proceso de paz en el Sudán, sino que reflejan los intereses de aquellos que impusieron esas restricciones. Ese tipo de cinismo no nos sorprende y no nos ha sorprendido en mucho tiempo.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Sudán.

Sr. Siddig (Sudán) (*habla en inglés*): Para comenzar, Sr. Presidente, permítaseme felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre y expresar nuestro profundo agradecimiento a mi amigo Dian Triansyah Djani por la exitosa Presidencia de Indonesia durante el mes pasado. Permítaseme también agradecer al Sr. Jean-Pierre Lacroix y a la Sra. Rosemary DiCarlo sus exposiciones informativas. También quisiera extender mi agradecimiento y gratitud

a todos los miembros del Consejo de Seguridad por el apoyo que expresaron y ofrecieron a mi país.

A finales de agosto y después de casi un año de negociaciones francas y fructíferas en Yuba, el Gobierno de transición del Sudán y los principales grupos armados de Darfur y las Dos Zonas de Kordofán del Sur y Nilo Azul concluyeron un acuerdo de paz histórico. El acuerdo tiene un alcance amplio y aborda las causas fundamentales de los conflictos armados y la inestabilidad política en el país. En el acuerdo se incluye el reparto de los recursos, la propiedad de la tierra, la justicia social, la gobernanza y la cuestión de la igualdad a nivel nacional. En el acuerdo también se incluyen cláusulas que buscan atenuar las consecuencias de los conflictos y que, entre otras cosas abordan el socorro humanitario; el regreso seguro y voluntario de los desplazados internos y los refugiados a sus zonas de origen; el desarme de los combatientes y su integración en el ejército nacional o en la sociedad; y el desarrollo, la rehabilitación y la reconstrucción de las zonas afectadas por las hostilidades.

Tres elementos caracterizan este acuerdo de paz y lo hacen diferente de los acuerdos anteriores.

En primer lugar, el Gobierno de Transición tiene la firme voluntad política y la disposición de trabajar por la paz, la justicia y la libertad, de conformidad con los objetivos clave del Documento Constitucional.

En segundo lugar, el acuerdo fue negociado y concertado entre los propios sudaneses. Como dijo Su Excelencia el Primer Ministro de la República del Sudán, Abdalla Hamdok: “Esta es una paz sudanesa, hecha con nuestras propias manos y nuestros propios esfuerzos”. A ese respecto, el Sudán está profundamente agradecido al Gobierno de Sudán del Sur por el importante papel que desempeñó como anfitrión y facilitador de las conversaciones.

En tercer lugar, las negociaciones se llevaron a cabo entre asociados y no entre adversarios, en una atmósfera diferente a la atmósfera de confrontación que prevaleció durante el régimen anterior.

A principios de este mes, el Primer Ministro Hamdok se reunió con el líder del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte, Abdelaziz Al-Hilu, en Addis Abeba. Juntos firmaron una declaración de principios en la que garantizaron la continuidad del actual cese de hostilidades mientras durara el proceso de negociación. También acordaron seis principios que allanarían el camino para resolver las pocas cuestiones pendientes. Aprovecho esta oportunidad para reiterar

nuestro llamamiento a Abdul Wahid Mohamed Al-Nur para que se una al proceso de paz y busque un futuro próspero de paz y estabilidad en Darfur.

Mi Gobierno está plenamente determinado a asumir su responsabilidad de proteger a su pueblo en Darfur en particular y en todo el país en general.

A ese respecto, y tras los lamentables enfrentamientos entre comunidades en Darfur al comienzo de la temporada de cultivo en julio, el Gobierno garantizó que no se repitieran esos conflictos aumentando su capacidad de seguridad en Darfur mediante el envío de 15.000 efectivos del ejército y la policía. Además, se está llevando a cabo una campaña de recogida de armas en toda la región. Asimismo, se está alentando la coexistencia pacífica entre comunidades y se han mejorado y fortalecido los mecanismos de justicia penal. Lo que es más importante, el nombramiento de gobernadores civiles en todo el país, sobre todo en Darfur, tendría una gran repercusión en la preservación de la seguridad y la estabilidad de la región.

En mayo, el Sudán dio a conocer al Consejo de Seguridad su plan nacional para proteger a los civiles en Darfur y en las zonas afectadas por la guerra. El plan se rige por las mejores prácticas, así como por políticas y normas exitosas. Hace diez días, también se presentó al Consejo un informe periódico sobre la aplicación del plan. Además, la firma del acuerdo de paz despejaría inevitablemente el camino no solo para una paz duradera sino también para una mejor protección civil en las zonas afectadas.

Inmediatamente después de la aprobación de la resolución 2524 (2020), por la que se estableció la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), el Primer Ministro adoptó la decisión de crear un mecanismo nacional de coordinación con la UNITAMS y nombrar a un diplomático veterano como coordinador nacional. Este órgano de coordinación interdepartamental incluye a todas las autoridades nacionales pertinentes y tiene la tarea de crear sinergias entre el Gobierno y la UNITAMS a los niveles federal y estatal, así como de identificar las esferas en las que el Sudán necesita apoyo. Cuando el equipo de planificación de la Secretaría visitó el Sudán en agosto, el mecanismo nacional desempeñó un papel fundamental para que la visita fuera un éxito. No escatimaremos esfuerzos para facilitar el establecimiento de la nueva Misión y asegurar una transición sin trabas de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur a la UNITAMS en diciembre. Al

tiempo que agradecemos al Consejo de Seguridad y a la Secretaría por haber respondido a la petición del Sudán de crear esta misión política especial, esperamos que se sigan celebrando consultas estrechas con el Gobierno durante la planificación de la Misión y el establecimiento de su estructura, políticas y prioridades. También esperamos que el Consejo de Seguridad acuerde pronto el Representante Especial del Secretario General que dirigirá la UNITAMS.

Todos los miembros del Consejo saben que el Gobierno de transición del Sudán está afrontando incansablemente enormes desafíos. Como resultado de la mala gestión económica del régimen anterior, la situación económica es grave. Ello se suma a la pandemia de enfermedad por coronavirus y al nivel sin precedentes de intensas lluvias e inundaciones devastadoras. Esa situación requiere el apoyo sostenido y generoso de los asociados regionales e internacionales, incluida la urgente eliminación del Sudán de la lista de los Estados Unidos

de Estados patrocinadores del terrorismo, que impide el alivio de la deuda, el acceso a préstamos en condiciones favorables y la inversión extranjera en gran escala. A ese respecto, quisiéramos dar las gracias a los países que participaron y prometieron contribuciones en la Conferencia de Alto Nivel de Asociados del Sudán, que se celebró virtualmente y fue copatrocinada por Alemania, la Unión Europea, las Naciones Unidas y el Gobierno del Sudán en junio, así como en la reunión de seguimiento organizada por la Arabia Saudita en agosto.

El Gobierno de transición del Sudán seguirá esforzándose por introducir cambios fundamentales en el panorama político, social y de seguridad a fin de construir un país próspero y pacífico.

El Presidente (*habla en francés*): Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda continuar el examen del tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.